

Estos pañuelos blancos también quieren decir algo, estos pañuelos blancos tan blancos de dolor y lágrimas, pañuelos que fueron su refugio de bebés, y su comienzo de andar en la vida.

Vida que fue tan corta y tan fructífera. Aquí florecieron magníficos hombres y mujeres, con inquietudes, se abrieron al saber y al conocimiento, porque pudieron pensar y descubrir, un mundo injusto, de riqueza para unos, de pobreza y marginación para los otros. 30000 asesinados, secuestrados y desaparecidos, para llegar a esta Argentina de docentes sin futuro, jubilados luchando como en sus años mozos por un sueldo digno, y miles de desocupados, los desaparecidos de hoy, marginados del trabajo y del pan.

Vivos están en nuestros pañuelos, en los foros que luchan y luchan, en todos los espacios de solidaridad y compromiso, en la historia del pueblo. Bellos, hermosos y luchadores, seguirán en las manos de otros que van tirando. No olvidaremos, no perdonaremos.